

Distribución y funciones del marcador del discurso interactivo *¿no?* en los corpus PRESEEA de México¹

Gloria Uclés Ramada

Universitat d'Alacant (España)

gloria.ucles@ua.es

<https://orcid.org/0000-0001-8564-809X>

Fecha de recepción: 17/09/2024

Fecha de revisión: 25/01/2025

Fecha de aceptación: 23/02/2025

Fecha de publicación: 30/09/2025

Cómo citar:

Uclés Ramada, G. (2025): "Distribución y funciones del marcador del discurso interactivo *¿no?* en los corpus PRESEEA de México", *Pragmalingüística*, 33, 207-227. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2025.i33.12>

DISTRIBUCIÓN Y FUNCIONES DEL MARCADOR DEL DISCURSO INTERACTIVO *¿NO?* EN LOS CORPUS PRESEEA DE MÉXICO

RESUMEN: Este artículo tiene como objetivo estudiar la distribución y las funciones del marcador del discurso *¿no?* en los cinco corpus PRESEEA de México (Ciudad de México, Guadalajara, Mexicali, Monterrey y Puebla). Para ello, se presenta una aproximación a los datos en dos fases. En primer lugar, se lleva a cabo un estudio cuantitativo sobre la distribución de este marcador por ciudad y papel discursivo (informante y entrevistador). En segundo lugar, se realiza un estudio cualitativo en el que se codifican las funciones de *¿no?* y se estudia la distribución de dichas funciones. Los resultados cuantitativos muestran diferencias en la frecuencia de uso de *¿no?* entre las ciudades y también por papeles discursivos. Los resultados cualitativos revelan un patrón de funciones de *¿no?* distinto para informantes y entrevistadores, pero estable en las diferentes ciudades.

PALABRAS CLAVE: *¿no?*; marcadores del discurso; atenuación; intensificación; afiliación.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Sobre *¿no?* y sus funciones 3. Metodología. 4. Distribución de *¿no?* 5. Distribución de las funciones de *¿no?* 6. Conclusiones. 7. Referencias.

DISTRIBUTION AND FUNCTIONS OF THE INTERACTIVE DISCOURSE MARKER *¿NO?* IN PRESEEA CORPORA FROM MEXICO

ABSTRACT: The aim of this paper is to study the distribution of the Spanish discourse marker *¿no?* in the five PRESEEA corpora from Mexico (Mexico City, Guadalajara, Mexicali, Monterrey and Puebla). Specifically, we aim to provide with a twofold approximation to data. First, a quantitative study on the distribution on the discourse marker by each city and discursive role (informant and interviewer) is carried out. Second, a qualitative study is performed, in which the functions of *¿no?* are annotated and the distribution of these functions is studied. The quantitative results show differences in the frequency of use of *¿no?* between the cities and also between discursive roles. The qualitative results reveal that informants and interviewers use *¿no?* with distinct functional patterns in all five Mexican cities.

KEYWORDS: *¿no?*; discourse markers; mitigation; boosting; affiliation.

SUMMARY: 1. Introduction. 2. About *¿no?* and its functions 3. Methodology. 4. Distribution of *¿no?* 5. Distribution of the functions of *¿no?* 6. Conclusions. 7. References.

DISTRIBUTION ET FONCTIONS DU MARQUEUR DISCURSIF INTERACTIF *¿NO?* DANS LES CORPUS PRESEEA DU MEXIQUE

RÉSUMÉ : L'objectif de cet article est d'étudier la distribution et les fonctions du marqueur discursif *¿no?* dans les cinq corpus PRESEEA du Mexique (Mexico, Guadalajara, Mexicali, Monterrey et Puebla). À cette fin, les données sont analysées en deux étapes. Tout d'abord, une étude quantitative sur la distribution de ce marqueur par ville et par rôle discursif (informateur et intervieweur) est réalisée. Deuxièmement, une étude qualitative est réalisée dans laquelle les fonctions de *¿no?* sont codées et leur répartition est étudiée. Les résultats quantitatifs montrent des différences dans la fréquence d'utilisation de *¿no?* entre les villes et également selon les rôles discursifs. Les résultats qualitatifs révèlent un modèle de fonctions de *¿no?* qui est différent pour les informateurs et les intervieweurs, mais stable dans les différentes villes.

MOTS-CLÉS : *¿no?*; marqueurs discursifs; aténuation; intensification; affiliation.

SOMMAIRE : 1. Introduction. 2. Autour du *¿no?* et ses fonctions 3. Méthodologie. 4. Distribution du *¿no?* 5. Distribution de les fonctions du *¿no?* 6. Conclusion. 7. Références.

1. Introducción

El estudio de los marcadores del discurso y, en particular, de los marcadores del ámbito oral ha suscitado –y sigue suscitando– gran interés en la comunidad investigadora. Dentro de los marcadores de control del contacto interrogativos, *¿no?* cuenta con una extensa bibliografía orientada a su descripción. Desde la contribución de Ortega Olivares (1985) cuarenta años atrás, este marcador se ha tratado principalmente desde la variedad del español de España. Esta sobrerepresentación de una sola variedad dialectal tiene el riesgo de potencialmente dejar de lado otras formas, funciones o patrones de uso distintos relacionados con este marcador.

¹ Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i "Estudio de los condicionantes sociales del español actual en el centro y norte de España: Nuevas identidades, nuevos retos, nuevas soluciones (ECOS-C/N)" (ref. PID2023-148371NB-C42) financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/

Si bien se encuentran publicaciones que examinan el uso de *¿no?* fuera de las fronteras españolas, la nómina de estas todavía es limitada. Encontramos trabajos como los de San Martín (2011) y Contreras y Pinuer (2023) para Chile; el de Uclés (2021) para México y España; y de los de Santana (2017) y Sandoval y San Martín (2024) que llevan a cabo estudios multidialectales. Como se puede observar, la bibliografía que trata esta forma se centra en la descripción en el español de Chile y en aproximaciones multidialectales. Por tanto, consideramos que el panorama actual de los estudios sobre *¿no?* adolece de grandes lagunas en la descripción de su uso, especialmente en las distintas variedades geolocales del español de América.

El objetivo principal del presente artículo es estudiar la distribución y las funciones de *¿no?* en los corpus de entrevistas sociolingüísticas PRESEEA de México (Puebla, Ciudad de México, Guadalajara, Mexicali y Monterrey). Se busca responder a las siguientes preguntas de investigación:

- a) ¿Existen diferencias en la frecuencia de uso del marcador relacionadas con el papel discursivo en las cinco ciudades?
- b) ¿Existen diferencias en la distribución de funciones del marcador en las cinco ciudades?
- c) ¿Existen diferencias en la distribución de funciones del marcador relacionadas con el papel discursivo?

Para ello, se lleva a cabo un análisis cuantitativo de la distribución absoluta de *¿no?* y un análisis cualitativo para el que se utiliza la tipología de funciones desarrollada en Uclés (2021), así como los datos de análisis de las ciudades de Monterrey y Ciudad de México. Esta aportación pretende contribuir al estudio de *¿no?* desde una perspectiva que aúna su caracterización teórica con el análisis de su variación dialectal.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En la sección 2 se detalla la bibliografía sobre el marcador del discurso interactivo *¿no?* y sus funciones discursivas. A continuación, en la metodología (3), se describen los corpus usados (3.1) y el sistema de codificación (3.2). El análisis cuantitativo ocupa la sección 4, mientras que la sección 5 se dedica al estudio cuantitativo que tiene en cuenta las funciones de estructuración de la información (5.1) y las funciones pragmáticas (5.2). Por último, en la sección 6 se presentan las conclusiones.

2. Sobre *¿no?* y sus funciones

La forma lingüística que ocupa el análisis de este trabajo se inscribe dentro de los marcadores discursivos y, particularmente, dentro de un grupo específico denominado *marcadores de control del contacto*. Se entiende como marcadores de control de contacto las “marcas que manifiestan la relación entre los participantes de la conversación, sujeto y objeto de la enunciación, y de éstos con sus enunciados” (Briz, 1998: 224). Cabe resaltar el rasgo de polifuncionalidad reconocido por la bibliografía dedicada a la descripción de los marcadores del discurso (Cortés y Camacho, 2005; Fuentes, 2009; López Serena y Borreguero, 2010), también extensible a *¿no?* y sobre cuya base se fundamenta la tipología de funciones que se sigue en el análisis (véase 3.2).

Dentro de las aproximaciones teóricas a *¿no?*, se identifican dos funciones que gran parte de la bibliografía le ha atribuido: la comprobativa y la fática. En muchos trabajos se reconocen ambas funciones (Santos Río, 2003; García Vizcaíno, 2005; Montañez, 2008, 2015; Fuentes, 2009; Rodríguez Muñoz, 2009; Móccero, 2010; Santana, 2019), pero también, en menor medida, se encuentran autores que solo identifican o bien la función comprobativa (Ortega Olivares, 1985; Fuentes, 1990b) o la fática (Fuentes, 1990a; Santana, 2017). Desde la perspectiva de la gestión de la imagen, se han identificado valores pragmáticos como la atenuación (Uclés, 2017; 2018; 2020a; 2020b), la afiliación (Uclés, 2020a) y, en menor medida, la intensificación (Uclés, 2020b).

En la bibliografía de los marcadores interrogativos de control del contacto, existen propuestas que atribuyen otras funciones (Cester, 2003) o que presentan tipologías más complejas (Cester, 2019, 2021; Fuentes y Brenes, 2014). Las obras citadas coinciden en desarrollar tipologías para un grupo de marcadores con características comunes entre los que se encuentra *¿no?* A continuación, presentamos las funciones que estos trabajos han reconocido específicamente para *¿no?*

Las propuesta de Cester (2003) identifica las funciones de *éñasis*, *búsqueda de ratificación del acuerdo* y *constatación del entendimiento*. En una publicación posterior, Cester (2019) mantiene las dos últimas funciones y añade el valor justificador y de búsqueda de ratificación de acierto. En el análisis que se presenta en esta publicación a partir de los datos del corpus PRESEEA-Madrid (Vallecas), se establece que el valor que mayoritariamente adopta es el de comprobativo para la búsqueda de acuerdo, aunque *¿no?* es un marcador que puede emplearse para todas las funciones identificadas. Una de las obras donde se presenta un repertorio de

funciones más variado es en Fuentes y Brenes (2014). Específicamente, detectan las siguientes funciones: asegurar la recepción, asegurar la corroboración del interlocutor, reafirmar la opinión propia, dar paso al rema, apoyar una corrección y modal que apoya a otro modal. Finalmente, encontramos la guía para el análisis de marcadores de control del contacto en PRESEEA (Cestero, 2021). Cabe mencionar, sin embargo, que, dados los objetivos de esta publicación, se ofrece una tipología de funciones generales para todos los marcadores de contacto y, por tanto, no se especifica cuáles desempeña *¿no?*

Como se ha indicado en la sección anterior, gran parte de los trabajos sobre marcadores de control de contacto y, en específico, sobre *¿no?* se llevan a cabo a partir del español de España. A continuación, se presentan estudios en otras variedades geolocales del español. Encontramos dos tipos de aproximaciones. Por una parte, los estudios que tienen en cuenta una sola variedad. Dentro de este grupo solo se encuentran obras con el español de Chile como dialecto de estudio. Por otra parte, las orientaciones multidialectales que contrastan el uso de estos marcadores en diferentes variedades del español.

Dentro de los estudios en el español de Chile, San Martín (2011) analiza los marcadores de control del contacto en Santiago de Chile a partir del corpus PRESEEA. En este corpus, si bien aparece registrado el uso de *¿no?*, se identifica que la forma interrogativa más utilizada es *¿cachá?* A través de un corpus de grabaciones de canales de televisión chilenos, Contreras y Pinuer (2023) se proponen caracterizar las *coletillas interrogativas*. Su aproximación combina distintas perspectivas: la semántico-discursiva, la lexicogramatical y la fonológica. Este trabajo está centrado a la descripción teórica del conjunto de marcadores interrogativos y no proporciona, por tanto, datos de frecuencia de uso por forma o función.

Encontramos tres análisis multidialectales. En primer lugar, Santana (2017) estudia los marcadores interrogativos en doce ciudades de distintos países². El marcador *¿no?* aparece en todas las ciudades de la muestra y es el más frecuente en todas las localizaciones a excepción de tres (San José, San Juan y Santiago de Chile). En segundo lugar, los marcadores de control del contacto en los corpus PRESEEA de Ciudad de México, Madrid, Málaga y Santiago de Chile se estudian en Sandoval y San Martín (2024). El marcador más frecuente en su muestra es *¿no?*, que es especialmente prevalente en Madrid, Ciudad de México y Málaga y, en contraste, tiene un uso mucho más limitado en Santiago de Chile. Los autores reconocen las funciones *comprobativa* y *fática* para este marcador, así como el valor atenuante. Por último, Cestero (2020) se centra en el uso de marcadores interrogativos en inmigrantes colombianos residentes en Madrid y compara los resultados con corpus de hablantes de Colombia (Medellín y Bogotá) y de España (Madrid). El marcador que más utilizan los hablantes colombianos residentes en Madrid es *¿no?* Al contrastar las frecuencias de uso de este marcador con los corpus de Medellín, Bogotá y Madrid, este marcador se identifica como el más usado en todos los corpus a excepción de Medellín (Cestero, 2020: 207).

Así pues, la bibliografía constata la hegemonía de *¿no?* como el marcador interrogativo más usado en el ámbito hispanohablante. No obstante, esta afirmación es matizable por varias razones. En primer lugar, como se ha mencionado anteriormente, los estudios sobre marcadores interrogativos fuera de la variedad española son mucho más reducidos y, en ocasiones, tienen una orientación contrastiva que no permite el estudio a fondo de las tendencias en variedades dialectales concretas. En segundo lugar, los resultados muestran que no todas las variedades del español tienen preferencia por esta forma, como es el caso del español de Chile (San Martín, 2011; Santana, 2017; Sandoval y San Martín, 2024) y el de Costa Rica y Puerto Rico (Santana, 2017). Resulta, pues, fundamental seguir ahondando en el estudio de estas formas en las diferentes variedades dialectales para conseguir una perspectiva más completa de los patrones de uso de los marcadores del discurso en el ámbito hispanohablante.

3. Metodología

En este apartado se detallan los materiales y los métodos usados para el análisis de la distribución y las funciones del marcador del discurso *¿no?* en entrevistas sociolingüísticas de cinco ciudades de México. En primer lugar, se presenta el diseño del estudio y la muestra utilizada (3.1) y, a continuación, la tipología de funciones de *¿no?* empleada para el análisis de los datos (3.2).

² Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, La Paz, Las Palmas de Gran Canaria, Lima, Madrid, Ciudad de México, Santiago de Chile, San José de Costa Rica, San Juan de Puerto Rico y Sevilla.

3.1 Muestra y diseño del estudio

Este trabajo se ha basado en el corpus de entrevistas sociolingüísticas PRESEEA de las cinco ciudades mexicanas que contiene el corpus, esto es, Ciudad de México, Guadalajara, Mexicali, Monterrey y Puebla. En primer lugar, se ha llevado a cabo una aproximación cuantitativa a los datos, para lo que se ha tomado la muestra de cada ciudad analizada. Esto garantiza una representatividad equilibrada en cuanto a las variables sociales que se incluyen en este corpus. El corpus PRESEEA se construye con un número fijo de informantes según las variables *sexo*, *grupo etario* y *nivel de educación*. Para este estudio, se han tomado las entrevistas disponibles en la página web de consulta del corpus³. Concretamente, nuestra muestra cuenta con un informante de cada sexo para los tres grupos de edad y para los tres niveles de instrucción definidos, lo que suma 18 entrevistas por cada ciudad. En total, se conforma de 90 entrevistas y de 913.730 palabras. Para la aproximación cuantitativa, la Tabla 1 muestra la relación entre el número de palabras por ciudad y papel discursivo, es decir, entrevistador (E) e informante (I), y la Tabla 2 resume el número de informantes según el nivel educativo, el sexo y el grupo etario.

Ciudad	Palabras E	Palabras I	Total
CDMX	36346	171340	207686
Guadalajara	29970	104567	134537
Mexicali	28144	82160	110304
Monterrey	50275	162164	212439
Puebla	26965	221799	248764
Total	171700	742030	913730

Tabla 1: Número total de palabras de la muestra cuantitativa

	Generación 1		Generación 2		Generación 3	
	H	M	H	M	H	M
Nivel educativo 1	1	1	1	1	1	1
Nivel educativo 2	1	1	1	1	1	1
Nivel educativo 3	1	1	1	1	1	1

Tabla 2: Selección por ciudad informantes según nivel educativo, sexo y grupo etario de la muestra cuantitativa

A continuación, se han filtrado las ocurrencias de *¿no?* de informantes y entrevistadores. En total, se han obtenido 4922 instancias de este marcador. Como existen diferencias en el número de palabras, tanto entre papeles discursivos como entre ciudades, se ha calculado la frecuencia estandarizada de *¿no?* por diez mil palabras.

En segundo lugar, se ha construido la muestra para el estudio cualitativo. Para ello, se han seleccionado seis entrevistas de cada ciudad de la muestra cuantitativa. Aunque el estudio de las variables sociolingüísticas queda fuera de nuestros objetivos, estas se han tenido en cuenta para formar una muestra equilibrada: se han seleccionado entrevistas de mujeres y hombres de cada grupo etario y en cada uno de los tres cruces por sexo y edad se ha incluido un nivel de instrucción distinto. En total, la muestra cualitativa consta de 30 entrevistas y 276.774 palabras. Para la aproximación cualitativa, la Tabla 3 presenta una relación de entre el número de

³ <https://preseea.uah.es/corpus-preseea>

palabras por ciudad y papel discursivo y la Tabla 4 el número de informantes según el nivel educativo, el sexo y el grupo etario.

Ciudad	Palabras E	Palabras I	Total
CDMX	8385	50359	58744
Guadalajara	8504	37047	45551
Mexicali	9286	29679	38965
Monterrey	12571	46473	59044
Puebla	5168	69302	74470
Total	43914	232860	276774

Tabla 3: Número total de palabras de la muestra cualitativa

	Generación 1		Generación 2		Generación 3	
	H	M	H	M	H	M
Nivel educativo 1	1	o	o	o	o	1
Nivel educativo 2	o	o	o	1	1	o
Nivel educativo 3	o	1	1	o	o	o

Tabla 4: Selección por ciudad de informantes según nivel educativo, sexo y grupo etario de la muestra cualitativa

De esta submuestra, se han filtrado las ocurrencias de *¿no?* producidas tanto por informantes como por entrevistadores. En total, se han obtenido 858 casos de este marcador que han sido codificadas a partir de la tipología de funciones de *¿no?* propuesta por Uclés (2021). De esta publicación también proceden los datos anotados (aproximación cualitativa) de las ciudades de Monterrey y Ciudad de México. Su codificación ha sido revisada y validada nuevamente en el análisis del presente estudio.

El procesamiento y la visualización de los datos se ha llevado a cabo a través del lenguaje de programación y *software* R (R Core Team, 2022). Para ello, se ha empleado el *software* Rstudio (RStudio Team, 2022), así como de paquetes de procesamiento y de representación gráfica de datos. En concreto, se ha hecho uso de los paquetes dplyr (Wickham *et al.*, 2020), opensxl (Schauburger y Walker, 2019), stringr (Wickham y RStudio, 2022),forcats (Wickham, 2023), ggplot2 (Wickham, 2016), ggmosaic (Jeppson *et al.*, 2021), viridis (Garnier *et al.*, 2023) y lemon (McKinnon Edwards *et al.*, 2024).

3.2. Sistema de codificación de las funciones de *¿no?*

Para la codificación de las funciones de *¿no?* se ha seguido la tipología de funciones de dicho marcador presentada por Uclés (2021), quien estudia esta forma en dos géneros discursivos (conversación y entrevista) y en dos variedades dialectales del español (España y México). Concretamente, la Figura 1 muestra una adaptación de la propuesta original con las funciones que han sido identificadas en nuestros datos. Como se puede observar, los valores de *¿no?* se dividen en dos grupos: funciones de protección de la imagen y funciones de estructuración de la información.

Las funciones de protección de la imagen que se identifican son, por una parte, la petición de afiliación y, por otra parte, la autoprotección y la prevención, llevadas a cabo a través de la atenuación⁴. La definición

⁴ Cabe mencionar que atenuación y cortesía, pese a que tienen claros solapamientos, no corresponden con el mismo fenómeno (véase Briz y Albelda, 2013 y Albelda y Estellés, 2021).

operativa de *imagen* corresponde con la de Goffman (1967), que la caracteriza como el concepto positivo que los hablantes se labran en la interacción. La petición de afiliación se entiende como una extensión del término *afiliación* tal y como se define en el análisis de la conversación: “the hearer displays support of and endorses the teller’s conveyed stance” (Stivers, 2008: 35). Así pues, la petición de afiliación se define como una manifestación (para)lingüística que indica al interlocutor la expectativa de recibir una respuesta afiliativa.

La autoprotección y la prevención se han definido como funciones de la atenuación (Briz y Albelda, 2013). Sin embargo, siguiendo a Uclés (2020b), para este trabajo se considera que son las funciones de protección de la imagen las que pueden manifestarse bien mediante estrategias atenuadoras o intensificadoras⁵. La autoprotección se entiende como la protección de la propia imagen del hablante y la prevención como una estrategia destinada a evitar potenciales daños a la imagen del interlocutor, si bien esta estrategia también entraña la protección del imagen del hablante al velar por la del interlocutor (Hernández Flores, 2013). Como definición operativa de atenuación, se toma la propuesta por Albelda y Estellés (2021). En este trabajo la atenuación se conceptualiza como un fenómeno pragmático que actúa a la vez en tres dimensiones. En primer lugar, como estrategia lingüística debe haber alguna forma lingüística o algún elemento paralingüístico que, en un contexto determinado, adopte un valor atenuante. En segundo lugar, como una estrategia retórico-social, está orientada a la protección de la imagen del hablante o de alguna de las personas implicadas en la interacción. En tercer lugar, desde una perspectiva cognitiva, la atenuación persigue que la idea que el hablante cree que los demás tienen sobre este no se modifique.

Respecto a la estructuración de la información, se distinguen dos funciones: la delimitación, empleada para señalizar “de forma explícita el final de segmentos del discurso” (Uclés, 2021: 313), y la movilización de respuesta, que incita al interlocutor a que produzca una respuesta relativa al contenido que el marcador *¿no?* acompaña. Consideramos que la movilización de la respuesta y el valor afiliativo pueden tener puntos en común con la función comprobativa o la función de búsqueda de acuerdo que se le atribuyen a *¿no?* en la bibliografía (sección 2). La distinción de funciones según el plano estructural y el plano de la gestión de la imagen permite tener un marco de para un análisis sistemático y así obtener unos resultados más granulares sobre el comportamiento del marcador.

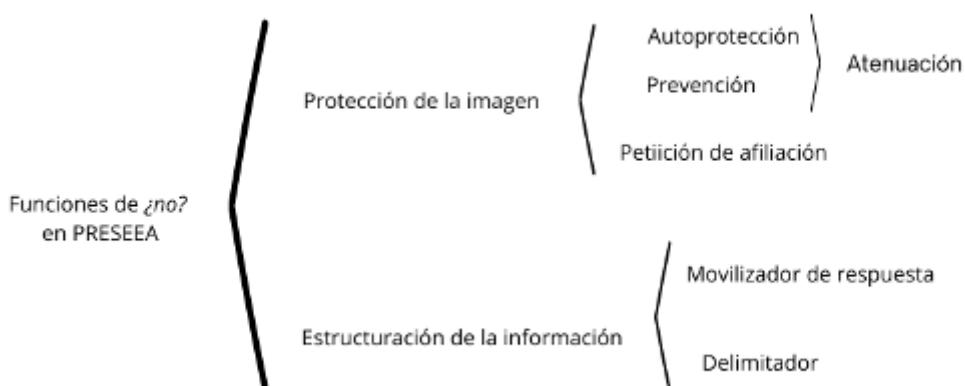


Figura 1: Tipología de funciones de *¿no?* identificadas en los datos

Tras haber descrito las funciones que se atribuyen a *¿no?*, se procede a detallar cómo se aplica la codificación de estos valores en nuestro análisis. La primera división fundamental es la que separa los valores relacionados con estructuración de la información, presentes generalmente en el marcador, y los valores relacionados con la gestión de la imagen, que se manifiestan cuando las imágenes de los interlocutores se ven implicadas. En el plano estructurador, *¿no?* puede actuar bien como delimitador o bien como movilizador de respuesta. En el plano de la gestión de la imagen la configuración es más compleja. Puede haber una ausencia de valores relacionados con la imagen, en los contextos en los que esta no está directamente implicada.

⁵ En Uclés (2021) se identifica que las funciones de autoprotección y prevención pueden llevarse a cabo mediante la intensificación. La intensificación no se ha incluido en este artículo al no estar presente en nuestros datos.

Cuando sí está implicada la imagen pueden darse diferentes casos: 1) autoprotección o prevención, según se perciba un potencial amenaza al hablante o al interlocutor; 2) petición de afiliación; o 3) combinación de petición de afiliación y autoprotección/prevención.

4. Distribución de *¿no?*

En esta sección se presenta la distribución de *¿no?* en los cinco corpus PRESEEA de México. Para ello se emplean dos diagramas de cajas y bigotes que recogen el uso de este marcador en las cinco ciudades mexicanas para cada uno de los dos papeles discursivos que conforman las entrevistas, esto es, informantes (Figura 2) y entrevistadores (Figura 3).

La Figura 2 corresponde al uso de *¿no?* en los informantes. Como se puede observar, la mediana es más alta en Ciudad de México ($m=7,3$) y Puebla ($m=3,45$), mientras que se sitúa en valores más bajos en Guadalajara ($m=1,07$), Mexicali ($m=1,62$) y Monterrey ($m=0,4$). Si comparamos el rango intercuartil de las cinco ciudades podemos observar que los datos se encuentran más dispersos en Ciudad de México ($IQR=10,25$) y Puebla ($IQR=6,07$), es decir, existe mayor variabilidad en los valores que conforman la muestra estas dos ciudades. Por el contrario, se detecta una dispersión baja en Guadalajara ($IQR=2,3$), Mexicali ($IQR=1,12$) y Monterrey ($IQR=0,88$), esto es, la frecuencia de uso de *¿no?* entre los informantes de estas ciudades es muy similar. En las ciudades de Guadalajara, Mexicali y Puebla se detectan valores atípicos. En estas ciudades se han identificado informantes que presentan un uso de *¿no?* considerablemente más elevado. Por último, cabe mencionar no solo la información que aparece en el gráfico, sino también la que no está presente. De la muestra de 18 entrevistas por cada ciudad, solo se registran ocurrencias de *¿no?* en todos los informantes en Ciudad de México. En el resto de los corpus, este marcador se identifica en 17 informantes en Puebla, 16 en Guadalajara y Monterrey, y 14 en Mexicali.

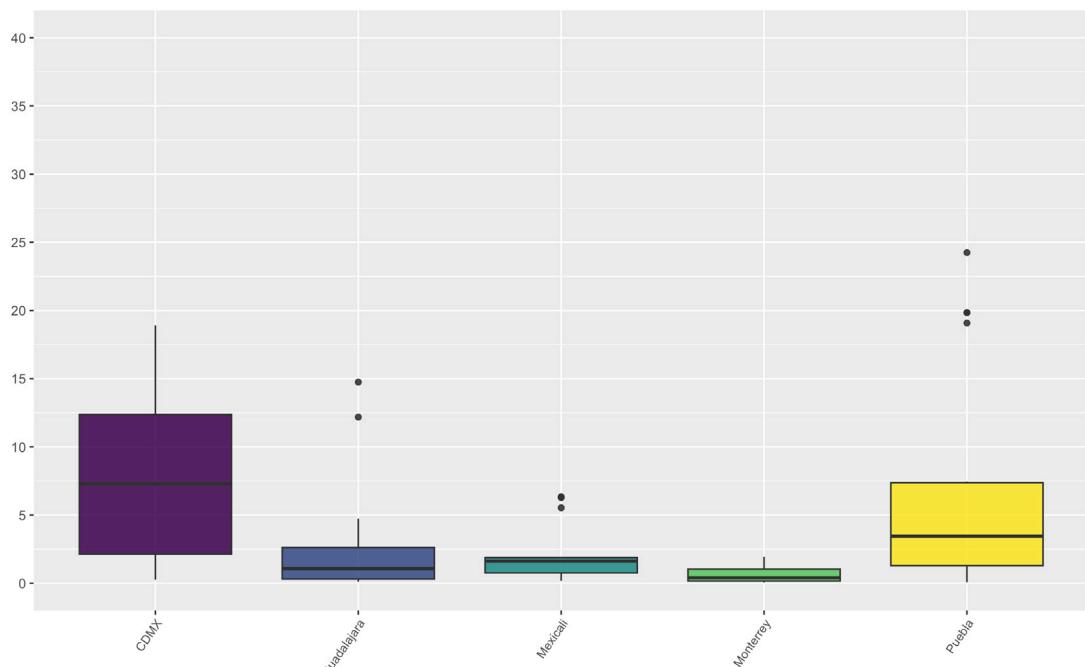


Figura 2: Distribución de *¿no?* en los informantes del corpus PRESEEA México
 (frecuencia normalizada por 10.000 palabras)

La distribución de *¿no?* de los entrevistadores en las cinco ciudades mexicanas analizadas se muestra en la Figura 3. Al igual que los informantes, los entrevistadores emplean este marcador con mayor frecuencia en Ciudad de México ($m=19$) y Puebla ($m=7,25$), mientras que su nivel de uso es menor en Guadalajara ($m=2,25$), Mexicali ($m=3,28$) y Monterrey ($m=1,6$). El rango intercuartil muestra una mayor dispersión en la frecuencia de uso de *¿no?* entre los entrevistadores de Ciudad de México ($IQR=16,59$) y Puebla ($IQR=8,71$) y sitúa en valores más bajos en Guadalajara ($IQR=1,99$), Mexicali ($IQR=3,02$) y Monterrey ($IQR=2,79$). Como se muestra en

el gráfico, Guadalajara, Mexicali Monterrey y Monterrey presentan valores atípicos. Al igual que en el caso de los informantes, no todos los entrevistadores emplean *¿no?* En Puebla se registra el uso de *¿no?* en 17 de los 18 entrevistadores, en Guadalajara y Monterrey en 16 y en Mexicali en 12.

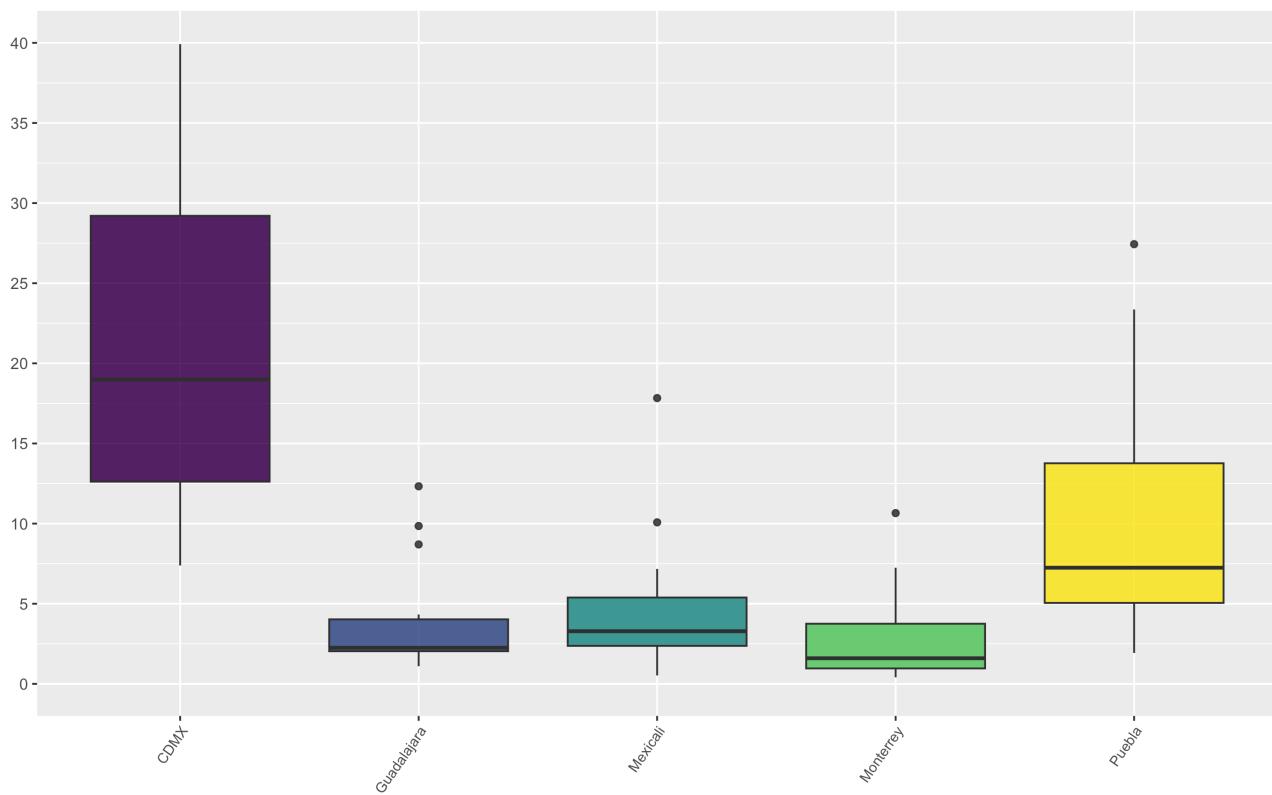


Figura 3: Distribución de *¿no?* en los entrevistadores de los corpus PRESEEA México
(frecuencia normalizada por 10.000 palabras)

Si comparamos el gráfico de los informantes con el de los entrevistadores, podemos reparar en la gran similitud que existe entre ambas figuras. Ciudad de México destaca en ambos casos por ser la ciudad donde se emplea más el marcador *¿no?*, seguida por Puebla que sitúa en unos valores intermedios. En el otro extremo, Guadalajara, Mexicali y Monterrey obtienen valores de uso bajos. Estas tendencias entre ciudades parecen transcender los papeles discursivos que se establecen en las entrevistas y apuntan a una posible variación entre ciudades en el uso de *¿no?* La presencia de valores atípicos muestra que, pese a los patrones identificados, parece existir una influencia del ideolecto en la preferencia por el uso de este marcador.

Por otra parte, aunque el patrón en el uso de *¿no?* sea similar entre ciudades, el número de ocurrencias de este marcador es notablemente mayor en los entrevistadores en los cinco corpus analizados. Este resultado merece especial atención, ya que el número de palabras que los entrevistadores producen es considerablemente menor que el de los informantes (véase 3.2, Tabla 1). Por tanto, las diferencias en cuanto a la frecuencia de uso de *¿no?* entre entrevistadores y entrevistados aún resultan más acusadas, dadas las divergencias en la producción discursiva.

5. Distribución de las funciones de *¿no?*

Esta sección contiene los resultados relativos al análisis de las funciones de *¿no?* según la propuesta de Uclés (2021). Siguiendo esta clasificación, se ha distinguido entre las funciones estructuradoras de la información (5.1) y las funciones de gestión de la imagen (5.2) para los dos papeles de la entrevista: entrevistador e informante.

5.1. Funciones estructuradoras de la información de *¿no?*

Este apartado se dedica a las funciones de estructuración de la información llevadas a cabo por *¿no?* codificadas en la submuestra para el análisis cualitativo. En primer lugar, se muestran los resultados de los informantes (Sección 5.1.1) y, a continuación, se presentan los de los entrevistadores (5.1.2).

5.1.1. Informantes

La distribución de las funciones de estructuración de la información en informantes se muestra en la Figura 4. Como se puede observar, la función empleada prácticamente homogénea corresponde a la delimitación. De hecho, solamente se identifica un uso residual en Ciudad de México como movilizador de respuesta. En el ejemplo (1) *¿no?* acompaña el final de una cita directa y se puede considerar que se emplea con el fin de delimitar dicha cita. En (2) este marcador se encuentra precedido por un conector (*entonces*), lo que también indica que delimita un segmento anterior. Este resultado responde a las características discursivas del papel del informante y coincide con lo identificado previamente en la bibliografía (Uclés, 2018; 2021).

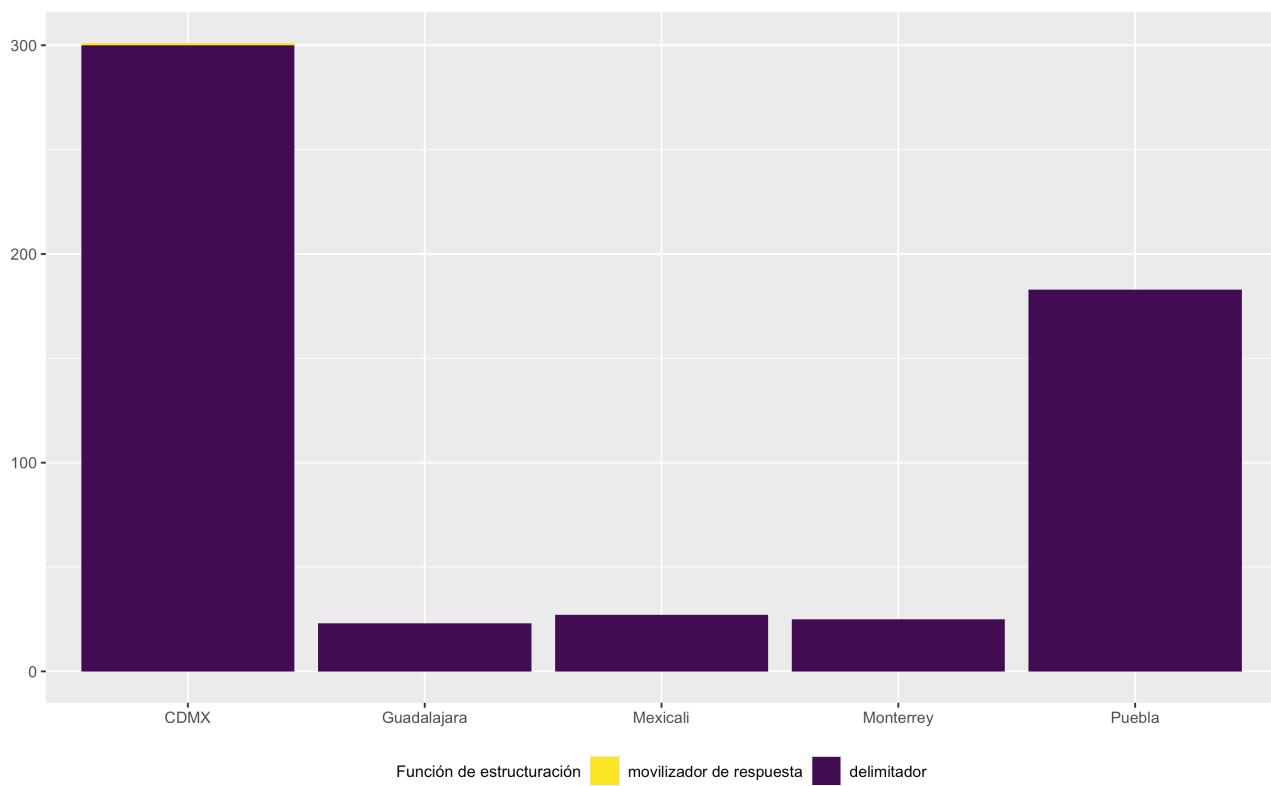


Figura 4: Frecuencia de las unciones de estructuración de la información de *¿no?* en informantes (por cada 10.000 palabras)

(1)

I: <simultáneo> <entre_risas> o sea </entre_risas> </simultáneo> ya no había otro puesto para dónde crecer yo ya no podía ser pues la directora / de producción porque ese puesto era de mi jefe y mi jefe era el dueño / ni modo que yo le dijera <cita> oye / pues vete <entre_risas> y yo me quedo en tu puesto </cita> **¿no?** o sea no podía </entre_risas> y no podía yo competir con él

E: mm

I: **¿no?** entonces / el potencial de crecimiento que tienes en una empresa familiar es muy corto // o sea si túquieres más

PUEB_M13_031”

(2)

“I: [...] les pagan por ejemplo con / una parte con mezcal / y otra parte en lana / *¿no?* / entonces / imágnate / siempre los tienen borrachos / siempre /”

MEXI_H23_018”

En la muestra analizada, se encuentra una sola ocurrencia de movilización de respuesta en informantes. Aunque infrecuentes, este tipo de casos ya se documentan en Uclés (2018), quien considera que la estructura de la entrevista no admite *a priori* que los informantes soliciten respuesta de los entrevistadores. La autora sostiene que en estos contextos se produce un breve abandono de las convenciones discursivas de la entrevista. Los papeles funcionales de la entrevista y la desigualdad de poder entre entrevistador y entrevistado quedan momentáneamente desactivados en favor de un contexto más conversacional. Esto da cabida a que los informantes puedan dirigirse a los entrevistadores y solicitar una respuesta.

En el ejemplo (3) la informante confunde los años que tiene una década. Ya en la primera intervención del ejemplo busca movilizar la respuesta del entrevistador (*¿verdad? / ¿o qué?*) al no estar segura de haber empleado *década* correctamente. A partir de esta intervención, la dinámica de la entrevista se suprime y se inicia un breve diálogo cooperativo, en el que se pueden observar una sucesión de intervenciones solapadas, que concluye con la confirmación de F, participante momentáneo de la entrevista, de la expresión buscada por la informante (*medio siglo*). Precisamente en la intervención anterior a la de F encontramos la movilización de respuesta con *¿no?* cuando la informante pide confirmación de que se trata de la elección correcta (*medio siglo / ¿no?*).

(3)

“I: <simultáneo> ya una década </simultáneo> / *¿verdad? / ¿o qué? / no una década <ininteligible/>* <simultáneo> *¿qué? </simultáneo>*

E: <simultáneo> media </simultáneo> / no una / <simultáneo> medio<alargamiento/> </simultáneo>

I: <simultáneo> década son </simultáneo> <simultáneo> diez años </simultáneo>

E: <simultáneo> centenario </simultáneo> / medio siglo

I: medio siglo / *¿no?*

F: medio siglo

MEXI_M22_060”

5.1.2. Entrevistadores

La Figura 5 representa el uso de *¿no?* como estructurador de la información en entrevistadores. La función delimitadora predomina en las cinco ciudades estudiadas, mientras que la movilización de respuesta asume un papel limitado, si bien su presencia es mayor en Ciudad de México que en el resto de las ciudades analizadas. Cabe resaltar que la diferencia de ocurrencias totales entre la capital de México y las otras cuatro ciudades analizadas es considerable, por lo que se deja abierta la cuestión de si se trata de una variación dialectal o si un mayor volumen de datos en las ciudades que presentan menor representación de este marcador equilibraría los resultados.

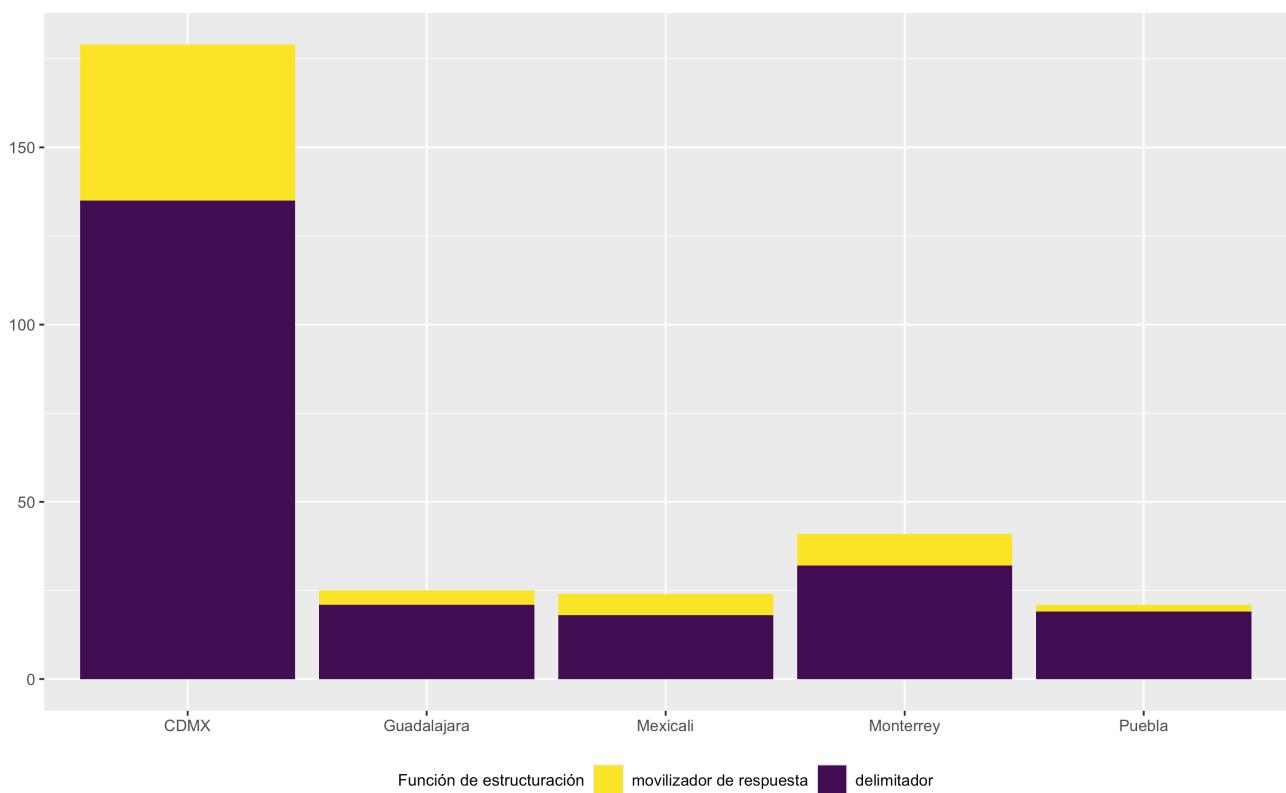


Figura 5: Frecuencia de las funciones de estructuración de la información de *¿no?* en entrevistadores (por cada 10.000 palabras)

En cualquier caso, la tendencia general a preferir la delimitación ante la movilización de respuesta en los entrevistadores coincide con lo ya establecido por Uclés (2021) para los corpus PRESEEA de Ciudad de México y Monterrey y apunta a que se trata de un rasgo aparentemente general de los entrevistadores en México. Este resultado, como esta misma autora menciona, contrasta con los datos de las ciudades españolas de Madrid y Valencia, donde los entrevistadores utilizan mayoritariamente *¿no?* como movilizador de respuesta y, en menor medida, como delimitador. Por tanto, se refuerza la hipótesis presentada en Uclés (2021) sobre la diferencia identificada en este marcador de estilos de los entrevistadores para obtener información de los informantes y hacer avanzar la entrevista.

Como muestra de delimitadores, el ejemplo (4) presenta un uso de *¿no?* por parte del entrevistador como comentario de cierre ante el tema del cambio climático previamente discutido. En el caso de (5), el entrevistador utiliza este marcador como estrategia indirecta de obtención de información de la informante al emitir una valoración sobre el tema que se está tratando (los momentos importantes en la vida de I). Por su parte, la función de movilización de respuesta se vale del componente interactivo de *¿no?*, que se emplea como estrategia para promover una respuesta del interlocutor, como se puede apreciar en (6).

(4)

“E: mjm pero bueno / eso ya se lo dejaremos a / a los los científicos *¿no?* <ruido = “claxon” /> / a ver qué / es como una / una pugna

MONR_H13_025”

(5)

“I: ya lo único que me va a marcar ahorita es mi nieta

E: sí

I: la primera

E: sí/ ya es otra etapa *¿no?*

I: es otra etapa<alargamiento/> que se disfruta muy diferente<alargamiento/>

MXLI_M33_03”

(6)

“E: <simultáneo> conocías </simultáneo> algo/ ajá

I: sí conocía un poco

E: y<alargamiento/> pero supongo que ahí tuviste que aprender más *¿no?*

I: sí

MEXI_H11_078”

5.2. Funciones pragmáticas de *¿no?*

Este apartado se dedica a las funciones de gestión de la imagen llevadas a cabo por *¿no?* codificadas en la muestra para el análisis cualitativo. Al igual que en la sección anterior, los resultados se presentan agrupados por el papel discursivo. En primer lugar, se muestran los relativos a los informantes (5.2.1) y, a continuación, se presentan los datos relativos a los entrevistadores (5.2.2).

5.2.1. Informantes

La distribución de las funciones de gestión de la imagen en informantes se puede apreciar en la Figura 6. Se ha escogido el gráfico en forma de mosaico para los resultados relativos a las funciones de gestión de la imagen. Este tipo de gráfico permite representar a la vez las dos variables categóricas que se estudian: la atenuación y la petición de afiliación. El eje x corresponde la categoría de la afiliación. Las diferencias en tamaño del ancho de las particiones en este eje representan la mayor o menor proporción de las variantes de la variable *petición de afiliación* (*no afiliación* y *petición de afiliación*, respectivamente). De igual manera, las particiones en el eje y muestran la proporción que presentan cada una de las funciones de la variable *gestión de la imagen* (*no imagen*, *autoprotección* y *prevención*).

Como se puede observar en la Figura 6, la petición de afiliación se identifica como la función de gestión de la imagen más usada por los informantes. De hecho, resulta mayoritaria en Guadalajara, Monterrey y Puebla, mientras que en Mexicali aparece en una proporción ligeramente inferior a la mitad de las ocurrencias y en Ciudad de México representa más de un tercio. Otro de los cruces que acumula más casos es la ausencia tanto de función atenuante como de la función de petición de afiliación. Es decir, los informantes emplean con frecuencia el marcador sin funciones de imagen asociadas y, por tanto, solo con un valor estructurador de la información. Las cinco ciudades coinciden en mostrar índices bajos de atenuación mediante *¿no?* La autoprotección parece ser la función que más se emplea asociada con los informantes, aunque también se puede observar alguna ocurrencia de prevención.



Figura 6: Funciones de gestión de la imagen de *¿no?* en informantes

En el ejemplo (7) se muestra el uso de *¿no?* como estrategia de petición de afiliación. La informante describe la posición ventajosa de su jefe en el trabajo, quien cuenta con más flexibilidad para elegir la duración y la fecha de sus vacaciones. El deseo que expresa la informante de disfrutar de los mismos privilegios se corresponde con su posicionamiento emocional. Este posicionamiento se acompaña de *¿no?* que, en este contexto, adquiere un valor de petición de afiliación.

(7)

"I: y además dices <cita> pues yo no tengo a dónde crecer </cita> o sea / suena tonto pero hasta decir <cita> yo quiero irme de vacaciones como lo hace él *¿no?* / que se va dos meses / ¡y no le importa! *¿no?* o sea ¡y yo aquí! trabajando como negro y nada más tengo vacaciones una semana al año <ruido = "micrófono"/> / ¡y es en diciembre! ¡y todo está carísimo y no puedo ni siquiera viajar! </cita> *¿no?* entonces dices <cita> quiero probar algo más </cita> / no es porque me dieran / poco / sino simplemente yo quería más de lo que me daban

PUEB_M13_031"

Un ejemplo del uso atenuante mediante *¿no?* la encontramos en (8). En este fragmento, el informante hace referencia al aspecto físico de sus compañeros de trabajo y al suyo propio. En este contexto, se aprecia el uso de varias estrategias atenuantes destinadas a introducir distancia lingüística para expresar que el informante no poseía un cuerpo visiblemente musculado (*no estábamos que digamos ¿no? muy así*). Esta estrategia atenuante se corresponde con la protección de la imagen del informante quien, al describir su cuerpo como poco musculado, siente amenazada su imagen.

(8)

"I: estábamos los estábamos los tres que hacíamos esto // pero como nos agarró cuando ya terminamos de trabajar / pues nos quitamos la camisa no estábamos que digamos *¿no?* muy así pero somos flaquitos pero marcados

E: mijú

PUEB_H22_044"

Una muestra del uso delimitador sin funciones de gestión de la imagen se encuentra en (9). El informante está relatando cómo se encontró con un desprendimiento de piedras en una carretera y, durante el transcurso de la narración, emplea *¿no?* para delimitar segmentos discursivos. En este contexto narrativo no se aprecia una amenaza a ninguna de las imágenes implicadas en el contexto ni un posicionamiento emocional que necesite una respuesta afiliativa del interlocutor.

(9)

"I: entonces / empezamos a querer hace<[r]>lo / bajar algo de herramienta y empezaron a caer piedras todavía de arriba
E: ah
I: se oía donde pegaban las piedras en el / en el pavimento **¿no?** / y este / nos empezamos a retirar
MONR_H32_086"

Los resultados relativos a las funciones de protección de la imagen de los informantes conforman patrones de uso de *¿no?* muy estables en las cinco ciudades analizadas. Como ya se apunta en Uclés (2018: 1328), la baja incidencia del valor atenuante parece estar condicionada por la situación comunicativa concreta que se produce en las entrevistas sociolingüísticas, donde se evitan amenazas a la imagen de los informantes. En cuanto a las funciones de protección de la imagen que lleva a cabo la atenuación, la autoprotección se identifica como la más frecuente. Esto coincide con los resultados de otros estudios sobre atenuación en el corpus PRESEEA: Albelda et al (2020) para Madrid, Valencia, Las Palmas de Gran Canaria y Santiago de Chile; Gancedo y Martínez (2023) para Santander; y Rodríguez Cruces (2023) para Málaga.

Resulta llamativa la presencia de la prevención en informantes. El uso de la prevención supone una apelación de los informantes a los entrevistadores, cosa que transgrede las convenciones de género de la entrevista sociolingüística. Estos casos responden a situaciones puntuales en las que se produce un abandono momentáneo de la entrevista por un contexto más conversacional, en la misma línea que lo descrito en 5.1.1 para la función de movilización de respuesta en los informantes.

La petición de afiliación se erige como la función de gestión de la imagen más empleada por los informantes en todas las ciudades mexicanas analizadas. Consideramos que, una vez más, la clave para poder interpretar este resultado reside en las convenciones y expectativas asociadas con la entrevista sociolingüística. A diferencia de la atenuación, la petición de afiliación no parece estar asociada a una potencial amenaza de la imagen que deba ser protegida, sino que se relaciona con la intención del hablante de señalizar a su interlocutor que su posicionamiento emocional requiere de una respuesta empática. Puesto que la entrevista está diseñada para que los informantes generen producción discursiva y puesto que una gran parte de dicha producción versa sobre sus vivencias y opiniones, cabe esperar que busquen una alianza con los entrevistadores al mostrar su posicionamiento emocional. De hecho, en otros géneros discursivos se han identificado tendencias distintas para esta función. En la conversación, la proporción de ocurrencias de *¿no?* sin petición de afiliación es mucho mayor que la que presenta petición de afiliación (Uclés 2021).

5.2.2. Entrevistadores

En este apartado se muestran los cruces de funciones de gestión de la imagen de *¿no?* en los entrevistadores. Como se ha visto en la Sección 5.1.2, en el papel discursivo del entrevistador se hace uso de las dos funciones de estructuración de la información (*delimitación* y *movilización de respuesta*). El análisis de los datos pone de manifiesto un perfil de uso distinto de las funciones de la imagen en cada uno de los dos valores de estructuración de la información. Por tanto, se ha considerado pertinente presentar los datos de gestión de la imagen por separado: por una parte, las funciones de la imagen asociadas al valor de delimitación (Figura 7) y, por otra parte, al de movilización de respuesta (Figura 8).

Delimitación

La Figura 7 corresponde a los cruces entre las dos funciones de gestión de la imagen relativos al valor delimitador en entrevistadores. Como muestran los gráficos, la petición de afiliación es más frecuente en Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, mientras que en Mexicali y Puebla el número de ocurrencias que presentan este valor y las que no lo presentan se encuentran más igualados. La atenuación se sitúa como la función

de gestión de la imagen mayoritaria en todas las ciudades. Su presencia resulta especialmente notable en las instancias en las que no se identifica petición de afiliación. Dentro de las funciones de gestión de la imagen que pueden desempeñarse a través de la atenuación, la prevención es la más usada, tanto en las instancias de petición de afiliación como en las no aparece esta función. La autoprotección cuenta con un uso más limitado que la prevención y tiende a concentrarse en coocurrencia con el valor de petición de afiliación, a excepción de los datos de Puebla, donde es más frecuente en los casos no afiliativos.

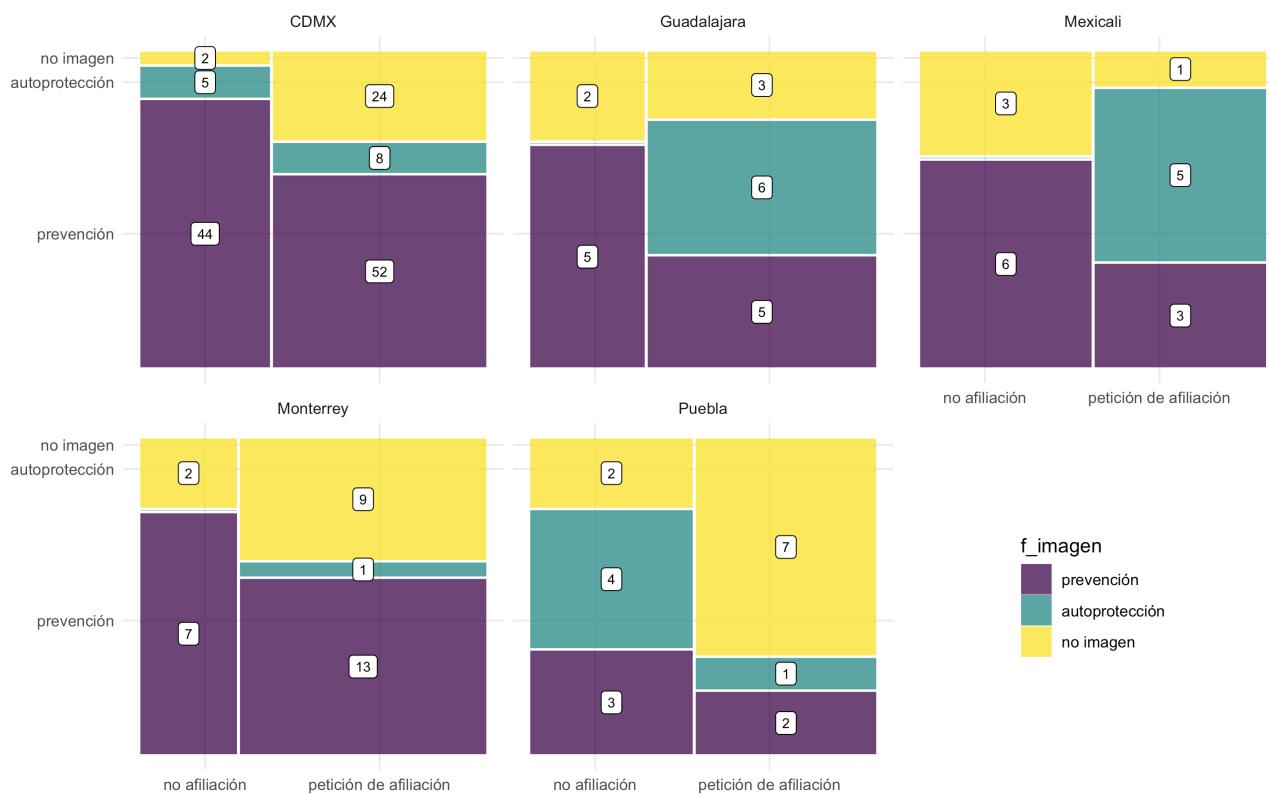


Figura 7: Funciones de gestión de la imagen de *¿no?* en entrevistadores (delimitador)

En el ejemplo (10), el informante expone su postura de que en los viajes no hay riesgos siempre que uno no los busque deliberadamente. La entrevistadora introduce como alternativa la posibilidad de que se produzcan accidentes (*pero los </simultáneo> accidentes pasan también ¿no?*). Dado que la entrevistadora está emitiendo su propia opinión, el marcador *¿no?* adquiere una función de autoprotección de la imagen mediante atenuación. A esta estrategia de protección de imagen se le suma una búsqueda de afiliación con el posicionamiento de la entrevistadora respecto a su postura sobre los potenciales peligros en un viaje.

(10)

I: no / hasta eso no // pues es que uno va a lo que va / si vas a<alargamiento/> / andar de<alargamiento/> cabrón pues lógico te va a pasar / pero / si <simultáneo> <transcripción_dudosa> no te pasa </transcripción_dudosa> no </simultáneo>

E: <simultáneo> no / pero los </simultáneo> accidentes pasan también *¿no?*

I: sí / no sí sí pero no // para na<alargamiento/>da [...]

GUAD_H21_O60”

El diálogo que se muestra en (11) corresponde a un fragmento de la entrevista en la que la informante habla sobre el impacto que va a tener en su vida el inminente nacimiento de su nieta. Puesto que la entrevistadora realiza un comentario sobre una experiencia vital que pertenece a la informante (*sí/ ya es otra etapa ¿no?*), consideramos que *¿no?* en este contexto cumple con la función de prevención de posibles daños a la imagen de la interlocutora por medio de la atenuación.

(11)

“I: ya lo único que me va a marcar ahorita es mi nieta
E: sí
I: la primera
E: sí/ ya es otra etapa **¿no?**
I: es otra etapa<alargamiento/>/ que se disfruta muy diferente<alargamiento/>

MXLI_M33_035”

Por último, en el ejemplo (12), la entrevistadora relata cómo sus padres priorizaron su educación. En este caso, el marcador no se emplea con un valor de protección de la imagen, pero sí se considera que opera en el plano de la afiliación solicitando que la interlocutora muestre una respuesta afiliativa ante las motivaciones de la familia del entrevistador (*mi papá antes que nada pagar la escuela [...] mis papás nunca tuvieron esa oportunidad ¿no?*). Cabe señalar que este caso también se corresponde con una desviación de la estructura canónica de la entrevista, pues es la entrevistadora –y no la informante– quien, dentro de una secuencia narrativa, cuenta una vivencia personal.

(12)

“E: nosotros fuimos siempre a escuelas particulares / nunca fuimos a<alargamiento/> escuelas de gobierno / o sea siempre<alargamiento/> era<alargamiento/> mi papá antes que nada pagar la escuela / entonces / eso nos dio<alargamiento/> apertura para poder estudiar una carrera / que eh bueno mis papás nunca tuvieron esa oportunidad **¿no?** y para ellos era muy importante que nosotros tuviéramos una profesión [...]”

PUEB_M13_031”

Las funciones de gestión de la imagen asociadas a ocurrencias delimitadoras presentan un perfil parcialmente distinto al análisis homólogo en los informantes (5.2.1). Coincidir en presentar tanto informantes como entrevistadores una alta incidencia en el uso de la petición de afiliación, mientras que se desmarcan en la distribución de las funciones de autoprotección y prevención. Consideramos que la mayor presencia de estas funciones en los entrevistadores se debe precisamente al estilo que se despliega a la hora de hacer avanzar la entrevista que, como ya se apunta en Uclés (2021) para Monterrey y Ciudad de México.

Movilización de respuesta

La distribución de las funciones de gestión de la imagen correspondientes al valor movilizador de respuestas de *¿no?* en entrevistas se representa en la Figura 8. En cuanto al valor afiliativo, se observa una presencia muy restringida de esta función, la cual solo aparece en Ciudad de México (5 casos) y en Monterrey (3 casos). Por su parte, la atenuación se sitúa como la función de la imagen con mayor índice de uso en todas las ciudades, a excepción de Mexicali. En cuanto al valor de la atenuación, mayoritariamente se emplea como una estrategia de prevención, mientras son más restringidos los casos de autoprotección (2 en Ciudad de México y 1 en Monterrey).

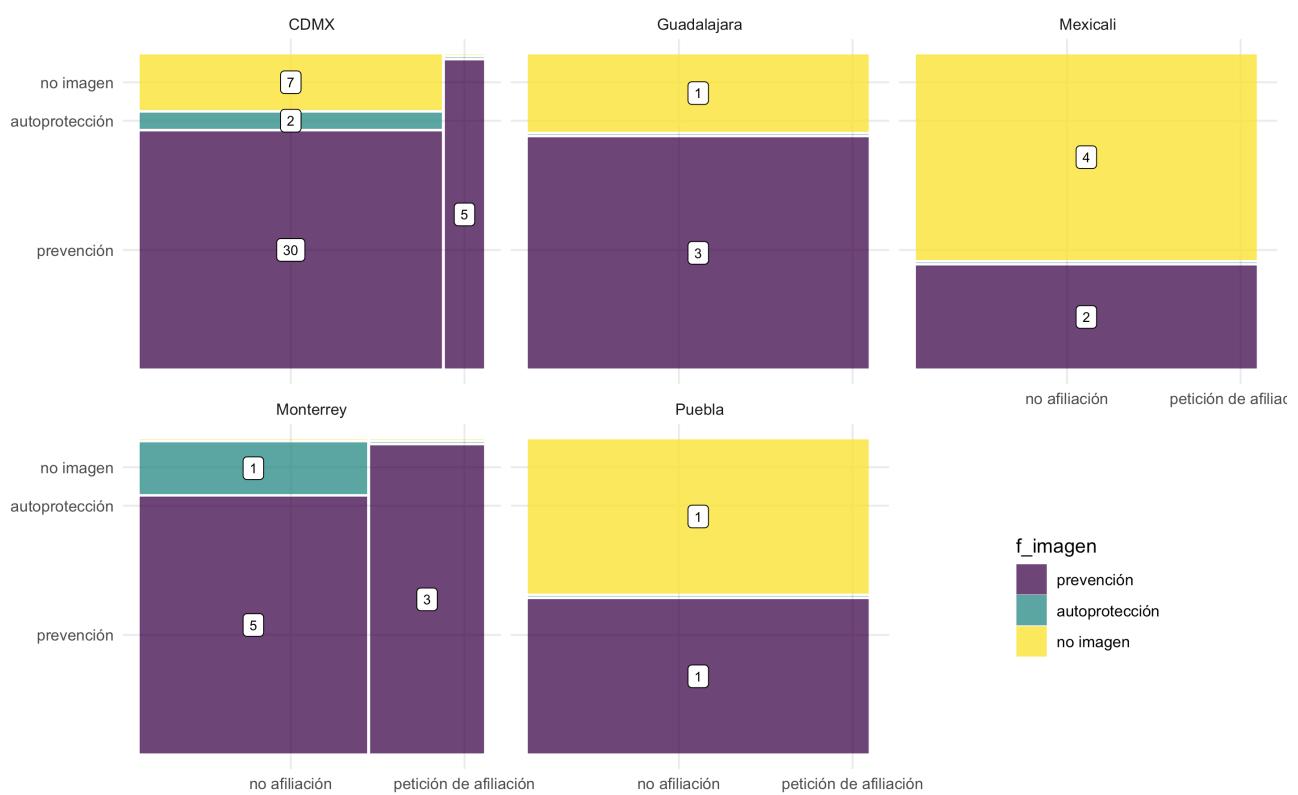


Figura 8: Funciones de gestión de la imagen de *¿no?* en entrevistadores (mobilizador)

En (13) se presenta un ejemplo en el que el entrevistador, al realizar un comentario sobre la apariencia de la informante, emplea el marcador *¿no?* con una estrategia atenuante de prevención. En la intervención anterior, la informante habla de los tratamientos estéticos a los que se ha sometido y manifiesta la necesidad de repetir el procedimiento (*ya quiero que me vuelva a poner*). Ante esto, el entrevistador hace referencia al aspecto de la informante (*pero tú estás joven todavía <simultáneo> ¿no?*). Al hacer un comentario sobre el físico de otra persona, se considera que el uso de *¿no?* responde a una estrategia de prevención mediante atenuación.

(13)

“I: ajá y este / y una vez ah <risas = “I”/> el año pasado / en abril que ya le voy a decir a mi jefa que me ponga ah <risas = “I”/>// sí me puso poquito botox en la frente <risas = “I”/>// que por cierto<alargamiento/> ya quiero que me vuelva a poner // sí mira cómo se me hace <risas = “I”/> que me hace falta ya

E: pero tú estás joven todavía <simultáneo> *¿no?*

MXLI_M11_046”

Una muestra del uso de *¿no?* sin funciones de gestión de la imagen se encuentra en (14). En este caso, la entrevistadora pregunta al informante sobre la escasa lluvia que han tenido en invierno. Consideramos que, en este contexto, no se lleva a cabo una estrategia de protección de la imagen ni de petición de afiliación, sino que el marcador del discurso actúa solamente como movilizador de respuesta.

(14)

“E: <silencio/> y ¿qué tal la lluvia? no ha llovido este invierno casi / y suele llover / normalmente *¿no?*
GUAD_H13_014”

La comparación de los gráficos muestra que, en el papel del entrevistador, la movilización de respuesta presenta un patrón de uso de las funciones de gestión de la imagen distinto del delimitador. Específicamente, se identifica un mayor uso de *¿no?* con valor atenuante de prevención, mientras la petición de afiliación cuenta con una presencia reducida. Estas diferencias en la preferencia de uso de funciones de gestión de la imagen

pueden atribuirse a las características intrínsecas de la movilización de respuesta en contraposición con las de la delimitación. La movilización de respuesta mediante *¿no?*, especialmente en entrevistas, tiene como fin indagar sobre las vivencias y las opiniones de los informantes. Por tanto, al emplearse con un valor de preventión mediante la atenuación, evita causar potenciales daños en la imagen del interlocutor. La baja incidencia de la petición de afiliación tiene su explicación en la baja compatibilidad con el cometido de la movilización de respuesta: solicitar información que se encuentra en el territorio de los informantes parece *a priori* poco compatible con emitir un posicionamiento emocional propio.

En esta sección se ha analizado la distribución de las funciones de *¿no?* tanto desde el plano de la estructuración de la información como desde el de la gestión de la imagen. A su vez, se ha distinguido entre el uso de este marcador según el papel discursivo de los integrantes de la entrevista. Pese a las diferencias de tamaño de la muestra entre los distintos corpus, la distribución de las funciones de *¿no?* presenta patrones altamente estables. La uniformidad de los datos apunta a una posible especialización de *¿no?* que parece estar motivada por el papel discursivo, pero también por la función de estructuración de la información en el caso de los entrevistadores. Como se ha mostrado, la distribución de las funciones de gestión de la imagen cuando *¿no?* adquiere un valor delimitador es diferente a cuando este marcador se usa como movilizador de respuesta.

6. Conclusiones

En este artículo se ha analizado la distribución del marcador del discurso interactivo *¿no?* en los dos papeles discursivos de la entrevista y en las cinco ciudades mexicanas que cuentan con un corpus PRESEEA con un objetivo doble. Por una parte, a partir de una muestra más amplia, se ha llevado a cabo un análisis de la distribución absoluta del marcador atendiendo a las variables *papel discursivo* y *ciudad*. Por otra parte, la codificación de las funciones pragmáticas y de estructuración de la información de la aproximación cualitativa permite explorar y entender de forma más completa los usos de *¿no?*

Se ha podido comprobar que la distribución de *¿no?* en entrevistadores e informantes sigue un patrón similar en las cinco ciudades mexicanas analizadas. En todas las ciudades se identifica una frecuencia de uso sustancialmente mayor en entrevistadores que en informantes. En cuanto a la variación entre los distintos corpus, destacamos la alta incidencia de Ciudad de México y Puebla en contraste con la frecuencia más limitada en Guadalajara, Mexicali y Monterrey. Esta tendencia está presente en los dos papeles discursivos de la entrevista, por lo que las diferencias en la frecuencia de uso parecen ser un rasgo asociado a la variación dialectal. En términos geográficos, cabe mencionar que Ciudad de México y Puebla son las dos ciudades más próximas entre sí, mientras que el resto de las ciudades se encuentran a una distancia mayor. Por tanto, apuntamos la posibilidad de que el uso de *¿no?* corresponda con un rasgo de la zona central de México.

Respecto a la tipología de funciones de *¿no?*, se identifican patrones de uso distintos según el papel discursivo, como se recoge en la Tabla 5. En el plano de la estructuración de la información, observamos la preferencia de los entrevistadores por la delimitación, mientras que la movilización de respuesta queda relegada a un uso más limitado. En el caso de los informantes, la delimitación supone prácticamente la única función. A pesar de las diferencias de frecuencia registradas entre las distintas ciudades, las tendencias en cuanto a los usos de las funciones de estructuración de la información se mantienen estables en los dos papeles discursivos.

	Funciones del informante	Funciones del entrevistador
Estructuración de la información	Delimitador	Delimitador Movilizador de respuesta
Protección de la imagen	Petición de respuesta afiliativa Autoprotección	Petición de respuesta afiliativa Prevención Autoprotección

Tabla 5: Funciones de *¿no?* por papel discursivo

En las funciones de gestión de la imagen se identifican niveles bajos de atenuación en los informantes y una presencia notable de la petición de afiliación. En el contexto de la entrevista sociolingüística, los infor-

mantes se exponen a un nivel de amenaza a su imagen bajo, por lo que resulta esperable un uso limitado de estrategias atenuantes en este papel discursivo. En cambio, la petición de afiliación cuenta con una mayor presencia. Precisamente la dinámica que se establece en el género de la entrevista y, en especial, en el subgénero de la entrevista sociolingüística puede explicar este resultado. La entrevista se estructura con preguntas del entrevistador y respuestas del entrevistado. Los informantes constantemente transmiten experiencias y opiniones propias, por lo que la búsqueda de alianza emocional con el interlocutor que representa la petición de afiliación se erige como una estrategia pragmática más esperable que la atenuación en este contexto.

En los entrevistadores, encontramos una fuerte presencia de la atenuación, en especial como estrategia de prevención. Este uso se corresponde con el objetivo de evitar o paliar una posible amenaza a los informantes, puesto que los entrevistadores constantemente buscan extraer información de los informantes (Uclés, 2018; 2021). Sin embargo, resulta menos esperable los usos de la autoprotección (véase Uclés, 2018) y petición de afiliación en este papel. El despliegue de reacciones y comentarios a las intervenciones de los informantes parece responder a una estrategia indirecta de hacer avanzar la entrevista. Esta estrategia también pone de relieve el posicionamiento emotivo de los entrevistadores y, por tanto, hace necesario valerse de recursos autoprotectores y afiliativos, puesto que sitúan en una posición de mayor vulnerabilidad.

Finalmente, si comparamos los resultados de estas funciones con los del estudio comparativo entre México y España de Uclés (2021), comprobamos que las tendencias inicialmente identificadas para Monterrey y Ciudad de México y se identifican en Guadalajara, Mexicali y Puebla y ratifican una tendencia general en el español de México. Los patrones de uso de *¿no?* en los informantes parecen estables en las cinco ciudades de México y coinciden con lo identificado en España. Estos resultados permiten constatar que el papel del informante cuenta con una mayor homogeneidad interdialectal.

Asimismo, la distribución por funciones de *¿no?* de este estudio confirma la diferencia ya encontrada entre las tendencias de los entrevistadores de México y de España. El empleo de *¿no?* para extraer información con una estrategia más directa como la movilización de respuesta es preferido en España, mientras que en México se favorece el uso reactivo del marcador que acompaña a una respuesta valorativa o afiliativa de los entrevistadores. La identificación de esta diferencia, que ya se aprecia en Uclés (2021), para una nómina de ciudades mexicanas más amplia permite concluir que este rasgo parece ser característico de los entrevistadores mexicanos.

Pese a que este trabajo ya supone un desarrollo basado en una investigación previa, consideramos que esta línea de trabajo todavía está muy lejos de considerarse agotada. Dentro del estudio de *¿no?*, sería conveniente continuar con la descripción la forma, así como de sus diferencias de uso según el papel discursivo en otras variedades diatópicas del español. De esta manera, se podría corroborar si, como se ha comprobado para México y España, en otras variedades del español también se mantiene el resultado de estabilidad en los patrones de uso en los informantes y variabilidad en los entrevistadores. Asimismo, resultaría de gran interés ampliar el objeto de estudio y aplicar la metodología empleada a otras formas con la misma naturaleza interrogativa. Esto permitiría no solo tener un mayor conocimiento del funcionamiento y el uso de estos marcadores, sino también obtener una cartografía de su presencia en el ámbito hispanohablante.

7. Referencias

- ALBELDA, M. y ESTELLÉS, M. (2021): "Mitigation revisited. An operative and integrated definition of the pragmatic concept, its strategic values, and its linguistic expression", *Journal of Pragmatics*, 183, pp. 71-86. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2021.07.002>
- ALBELDA, M., CESTERO, A. M., GUERRERO, S. y SAMPER HERNÁNDEZ, M. (2020): "Variación sociopragmática y geolectal en el uso de atenuación", *Lengua y Habla*, 24.
- BRIZ, A. (1998): *El español coloquial en la conversación: Esbozo de pragmagramática*, Barcelona: Ariel.
- BRIZ, A. y ALBELDA, M. (2013): "Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto común (ES.POR.ATENUACIÓN)", *Onomázein. Revista de lingüística, filología y traducción*, 28, pp. 288-319. <https://doi.org/10.7764/onomazein.28.21>
- CESTERO, A. M. (2003): "El funcionamiento de los apéndices interrogativos en la conversación y en el discurso académico", Castillo, C. y Lucía, J. M. (eds.), *Decíamos ayer... Estudios en honor a María Cruz García de Enterría*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 83-127.

- CESTERO, A. M. (2019): "Apéndices interrogativos de control de contacto: Estudio sociolinguístico", *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 6(1), pp. 1-65. <https://doi.org/10.24201/clecm.v6i1.111>
- CESTERO, A. M. (2020): "Apéndices interrogativos de control de contacto en el habla de inmigrantes colombianos en Madrid: Hacia la convergencia con la comunidad de acogida", *Sociolinguistic Studies*, 14(1-2). <https://doi.org/10.1558/sols.37805>
- CESTERO, A. M. (2021): *Guía PRESEEA de estudio de apéndices interrogativos de control de contacto*, Alcalá de Henares: Editorial Universidad de Alcalá. <https://doi.org/10.37536/PRESEEA.2021.guia13>
- CONTRERAS, M. y PINUER, C. (2023): "Descripción sistémico funcional de las coletillas interrogativas en el español de Chile", *Estudios Filológicos*, 71, pp. 99-127. <https://doi.org/10.4067/S0071-17132023000100099>
- CORTÉS, L. y CAMACHO, M. M. (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso: Elementos esenciales en el procesamiento discursivo oral*. Madrid: Arco/Libros.
- CRUCES RODRÍGUEZ, M. (2023): "Análisis de las funciones atenuadoras en hablantes de la ciudad de Málaga", *Pragmalinguística*, 31, pp. 63-84. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2023.i31.03>
- FUENTES, C. (1990a): "Algunos Operadores de Función Fática", Carbonero Cano, P. y Palet Plaja, M. T. (eds.), *Sociolinguística andaluza 5: Habla de Sevilla y hablas americanas*, Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 137-150.
- FUENTES, C. (1990b): "Apéndices con Valor Apelativo", Carbonero Cano, P. y Palet Plaja, M. T. (eds.), *Sociolinguística andaluza 5: Habla de Sevilla y hablas americanas*, Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 171-196.
- FUENTES, C. (2009): *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco/Libros.
- FUENTES, C. y BRENES, E. (2014): "Apéndices apelativos en el lenguaje parlamentario andaluz: Variación pragmática", *Oralia: Análisis del discurso oral*, 17, pp. 181-209.
- GANCEDO RUIZ, M., y MARTÍNEZ MARTÍNEZ, I. (2023): "Análisis sociolinguístico de la atenuación pragmática en el sociolecto alto de PRESEEA-Santander", *Normas*, 13(1), pp. 296-315. <https://doi.org/10.7203/Normas.v13i1.27732>
- GARCÍA VIZCAÍNO, M. J. (2005): "El uso de los apéndices modalizadores *¿no?* y *¿eh?* en español peninsular", Sayahi, L. y Westmoreland, M. (eds.), *Selected proceedings of the II Workshop on Spanish sociolinguistics*, Somerville: Cascadilla Press, pp. 89-101.
- GARNIER, S., ROSS, N., RUDIS, B., SCIAINI, M., CAMARGO, A. P. y SCHERER, C. (2023): *viridis: Colorblind-Friendly Color Maps for R* (Versión Paquete de R versión 0.6.4) [Software]. <https://cran.r-project.org/web/packages/viridis/index.html>
- GOFFMAN, E. (1967): *Interaction Ritual: Essays in Face-to-Face Behavior*. Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203788387>
- HERNÁNDEZ FLORES, N. (2013): "Actividad de imagen: Caracterización y tipología en la interacción comunicativa / Facework: characteristics and typology in communicative interaction", *Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics*, 1(2). <https://doi.org/10.1515/soprag-2012-0012>
- JEPPSON, H., HOFMANN, H., COOK, D. y WICKHAM, H. (2021): *ggmosaic: Mosaic Plots in the «ggplot2» Framework* (Versión Paquete de R versión 0.3.3) [Software]. <https://cran.r-project.org/web/packages/ggmosaic/index.html>
- LÓPEZ SERENA, A., y BORREGUERO, M. (2010): "Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita", Loureda Lamas, Ó. y Acín Villa, E. (eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco/Libros, pp. 415-496.
- MCKINNON EDWARDS, S. M., AUGUIE, B., JACKMAN, S., WICKHAM, H. y CHANG, W. (2024): *lemon: Freshing Up your «ggplot2» Plots* (Versión 0.4.9) [Software]. <https://cran.r-project.org/web/packages/lemon/index.html>
- MÓCCERO, M. L. (2010): "Las preguntas confirmatorias como indicadoras de posicionamiento intersubjetivo", *Estudios Filológicos*, 45, pp. 67-78. <https://doi.org/10.4067/S0071-17132010000100006>
- MONTAÑEZ, M. P. (2008): "El apéndice *¿no?* en la conversación coloquial española", *Boletín de filología*, 43(2), pp. 117-174.
- MONTAÑEZ, M. P. (2015): *Marcadores discursivos conversacionales y posición final. Hacia una caracterización discursiva de sus funciones en unidades del habla*. Valencia: Universitat de València.
- ORTEGA OLIVARES, J. (1985): "Apéndices modalizadores en español: Los 'comprobativos'", Montoya, J. y Paredes, J. (eds.), *Estudios románicos dedicados al profesor Andrés Soria Ortega*, Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, pp. 239-255.

- R CORE TEAM (2022): *R: A Language and Environment for Statistical Computing* [Software]. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.R-project.org/>
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, F. J. (2009): “Estudio sobre las funciones pragmadidiscursivas de *¿no?* y *¿eh?* en el español hablado”, *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 47(1), pp. 83-101. <https://doi.org/10.4067/S0718-48832009000100005>
- RSTUDIO TEAM (2022): *RStudio: Integrated Development Environment for R* [Software]. RStudio, Inc. <http://www.rstudio.com>
- SAN MARTÍN, A. (2011): “Los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile”, *Boletín de Filología*, 46(2), pp. 135-166. <https://doi.org/10.4067/S0718-93032011000200006>
- SANDOVAL, J. y SAN MARTÍN, A. (2024): “Análisis del funcionamiento pragmático y la distribución regional de los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA. Datos de las comunidades de Madrid, Málaga, Ciudad de México y Santiago de Chile”, *Oralia*, 27(1), pp. 133-159. <https://doi.org/10.25115/oralia.v27i1.8689>
- SANTANA, J. (2017): “Marcadores interrogativos de interacción conversacional en la norma culta hispánica”, *Academia Boliviana de la Lengua*, pp. 232-287.
- SANTANA, J. (2019): “Apéndices interrogativos en el habla de Sevilla: Un estudio en tiempo real”, *Itinerarios, Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*, 29, 295-316. <https://doi.org/10.7311/ITINERARIOS.29.2019.13>
- SANTOS RÍO, L. (2003): *Diccionario de partículas*, Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- SCHAUBERGER, P. y WALKER, A. (2019): *openxlsx: Read, Write and Edit xlsx Files* (Versión Paquete de R versión 0.4.1.4) [Software]. <https://cran.r-project.org/web/packages/openxlsx/index.html>
- STIVERS, T. (2008): “Stance, Alignment, and Affiliation During Storytelling: When Nodding Is a Token of Affiliation”, *Research on Language & Social Interaction*, 41(1), pp. 31-57. <https://doi.org/10.1080/08351810701691123>
- UCLÉS RAMADA, G. (2017): “La atenuación en Gandía Shore: Los marcadores conversacionales *¿eh?*, *¿no?*, *¿sabes?* Y *¿vale?*”, Mihatsch, W. y Albelda, M. (eds.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos*. Madrid / Frankfurt a. M.: Iberoamericana Vervuert, pp. 265-282.
- UCLÉS RAMADA, G. (2018): “La atenuación de los marcadores de control de contacto en PRESEEA: Un estudio comparativo entre España y México”, *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 34(3), pp. 1313-1335. <https://doi.org/10.15581/008.34.3.1313-35>
- UCLÉS RAMADA, G. (2020a): “Las funciones interactivas del marcador español *¿no?* Las fronteras entre la atenuación y la protección de la imagen” *Revista Signos*, 53(104), pp. 790-814. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342020000300790>
- UCLÉS RAMADA, G. (2020b): “Mitigation and boosting as face-protection functions”, *Journal of Pragmatics*, 169, pp. 206-218. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2020.09.017>
- UCLÉS RAMADA, G. (2021): “El uso de *¿no?* en España y México. Un estudio intergenérico a partir de corpus”, *Cultura, Lenguaje y Representación*, 25, pp. 305-327. <https://doi.org/10.6035/CLR.2021.25.17>
- WICKHAM, H. (2016): *ggplot2: Elegant Graphics for Data Analysis* [Software]. <http://ggplot2.org>
- WICKHAM, H. (2023): *forcats: Tools for Working with Categorical Variables (Factors)* (Paquete de R versión 0.8.5) [Software]. <https://forcats.tidyverse.org/>
- WICKHAM, H., FRANÇOIS, R., HENRY, L. y MÜLLER, K. (2020): *dplyr: A Grammar of Data Manipulation* (Paquete de R versión 0.8.5) [Software]. <https://cran.r-project.org/web/packages/dplyr/index.html>
- WICKHAM, H. y RSTUDIO. (2022): *stringr: Simple, Consistent Wrappers for Common String Operations* (Versión 1.5.0) [Software]. <https://CRAN.R-project.org/package=stringr>